

GEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

NÚM., 10 CENTIMOS.—Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

AÑO XIV

MADRID, 11 DE OCTUBRE DE 1908

NÚM. 672



CUENTO VIEJO

MAURA: ¡AQUI! ¡AQUI! ¡MI CAPITAN! ¡QUE TENGO HECHO UN PRISIONERO!
EL CAPITAN GEDEON: BUENO, PUES TRAELO PARA ACA.
MAURA: ¡ES QUE NO QUIERE SOLTARME!



ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



Recibe consultas para curar la sordera y enfermedades de garganta, nariz y oídos, el especialista D. Alfredo Gallego. Cura siempre el ozena (fetidez aliento), causa justificada de divorcio. Su tratamiento es el único que hace desaparecer por completo tan repugnante enfermedad. Patente 1.a, 176.

Muchas aguas llamadas potables tienen en disolución principios no vivos al esmalte dentario; para prevenir esto, úsese el mejor dentífrico conocido: **Licor Polo**.

Colmo de la elegancia. Perfumar con **Colonia de Orive** el cuerpo del delito.

GRAN EMPORIO DE GANGAS

Dentro de breve plazo saldrán á la circulación unas cuantas senadurías vitalicias sin estrenar, muy vistosas y á la medida de los primates, verdaderos primates del partido liberal y conservador. Como se trata de una verdadera ganga, son muchos los aspirantes y muchos los que se llamarán á engaño. ¡No perdáis el tiempo! ¡Aprovechase, que pasa Maura!

COMPRE USTED

LOS MIÉRCOLES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS
DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA
SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON
ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CÉNTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPANA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Calle de Sevilla, números 12 y 14, MADRID

Vino Dato

Vino especial de mesa del Congreso, de propiedades excelentes para los efectos de una buena digestión maurista, y especialmente de La Cierva, que lo toma con agua. Embotellado y lacrado para las próximas Cortes.

EL PIANOLA-MORETESTILO

CONTIENE ACTUALMENTE EL MÁS NUEVO É IMPORTANTE PERFECCIONAMIENTO LLAMADO

BLOQUE TEMAMORETISTA

Así como el PIANOLA sufre una ejecución impecable, y el MORETESTILO permite á cualquiera matizar las más difíciles combinaciones políticas, tal como han sido interpretadas y discursadas por sus antecesores ó por algún gran pianista democrático como Melquiades Alvarez, el

BLOQUE TEMAMORETISTA

viene á facilitar lo que exige toda oposición ministerial, permitiendo destacar algunos radicalismos de Canalejas, los temas de una combinación de Romanones, resaltando éstos con exacta expresión y sin que el liberal ejecutante pierda nunca la esperanza de volver al Poder con todos los acentos que le sugiera su larga oposición y gusto á las credenciales.

Ventas á plazo no lejano, según los admiradores de MORETESTILO

The Eolian Alvarez y C.^a

GRATIS

Este talón da al portador derecho á una fotografía de Moret, acompañado del arzobispo y de otras dignidades eclesiásticas de Zaragoza.

ENTERAMENTE GRATIS

á condición de que se sirva enviar el presente talón el día que D. Segis se nos presente de nuevo agitando la bandera contra el clericalismo con aparentes energías democráticas.

Se tiene derecho á presentar esta fotografía cuantas veces se quiera poner á D. Segis en evidencia.

CARTAS DE GEDEÓN



Entrañable Calínez: A ti no se te oculta ni la procedencia de un chiste de los hermanos Quintero. ¡Qué talento te ha dado Dios! ¡Lástima grande que no hayas nacido en Barcelona! ¿Estás tú seguro de no ser algo de Cambó? ¿Primo de leche siquiera? Y ¿a qué vienen tantos elogios? Pues vienen al toque de que tu admirable sagacidad ha descubierto el por qué y el cómo de mi misteriosa desaparición del mundo de los vivos, ó sea de Canals y de Quejana, subsecretario de la Presidencia el uno, y fiscal del Tribunal de Cuentas del Casino de Madrid el otro, para hundirme en la vaga penumbra del olvido, donde García Alix vegetaba hasta que ha logrado sentarse en el Banco. Y, á propósito de esto, se me ocurre pensar que la sombra de D. Raimundo debe de estar satisfechísima. ¡Vaya una fidelidad que le guardan algunos señores! Bastó enseñarle á Besada nuestra Hacienda, para que se fuese á canalizarla, después de haber hecho lo mismo con el Manzanares, de donde resulta que, á pesar de su fama de íntegro y concienzudo, lo que más le gusta es, como al gitano del cuento, meterse en los charcos; y por lo que toca á García Alix, observa con qué facilidad ha olvidado todas las bajas acciones de Maura contra su antiguo y malogrado jefe, apenas ha visto las elevadas acciones del Banco.

Pero no divaguemos, Calínez, y permíteme que vuelva á ponderar tu talento, por haber dado en el *quid* de mi anómala conducta. Si, ilustre amigo, te acertaste suponiendo que me había ido con Dato y que no volvería á Madrid hasta que el insigne sociólogo, como tú le llamas, regresara de su veraneo. Es decir, como irme no me había ido, porque con Dato, según sus íntimos, no se va á ninguna parte, pero me vine á esperarle á Vitoria, seguro de que por aquí había de pasar, pues siendo hijo adoptivo de esta población, lo menos que podía hacer, á su regreso de lejanas y extranjeras tierras, era llegarse á saludar á su mamá adoptiva y preguntarle cariñosamente que cómo tiene el acta. En Vitoria estábame achantadito aguardando la aparición de Dato y en la actitud de aquel pescador que pescaba truchas á mazo, distraendo mis ojos de la espera con la amable conversación de nuestro predilecto monseñor, á

quien por cierto acaban de operarle un quiste, y la no menos amena fabla del alcalde perpetuo de esta ciudad, al cual no hay Dios que lo opere.

Entre diálogos y quistes, como si fuese una comedia de esas que se escriben ahora sin asunto, se me iba pasando dulcemente la vida, y aunque me desazonaba un tanto la idea de que tú me supusieses capaz de olvidarte, placiame el misterio que me rodeaba en esta culta ciudad, en medio de sus opulentas amas de cría y sus garridos mozos de la guarnición, tan bien avenidos con aquéllas que hasta las instruyen para que cumplan sus deberes alimenticios á toque de corneta. Aquí, amado Calínez, todo se hace á son de campana ó á toque de clarín; pero tente, pluma, que es la gente vitoriana tan excelente como recelosa y ve cuchufletas en los elogios, y tomaduras de pelo en los desahogos cariñosos de un bonachón humorismo. Nada de pintar á Vitoria; ¡que la pinte Dato, que para algo es su hijo adoptivo!

En suma, me limitaré á decirte que aunque el tiempo no puede ser más espléndido y el sol luce triunfante en un cielo sin mancha, los habitantes de la capital de Alava hacen ya su vida invernal, porque es costumbre que en esta época llueva y apriete el frío todos los años y aun hay quien sale por las calles gritando indignadísimo: «¿Pero han visto ustedes qué escándalo? ¿Qué hace ese sol que no se nubla? ¿Cuándo va á empezar á diluviar? ¡Esto no puede tolerarse!» A mí me entusiasman las ciudades tan bien reglamentadas, y me he puesto traje de invierno y chanclos de goma y he mandado encender en la habitación de la fonda la chimenea. Sí, Calínez, yo también siento la nostalgia de esa lluvia que aguardan impacientes los vitorianos para disfrutarla durante ocho meses seguidos. ¡Que otra sería la suerte de España si en todas sus capitales se desarrollase la vida como aquí, á toque de corneta, á son de campana ó con arreglo á las costumbres reglamentarias!

Pero ya que hemos llegado al reglamento, hora es de hablar de su más celoso observador, del ilustre presidente del Congreso. Saltó y vino, como se dice creo que en el monte. Anochece ya el último lunes cuando vi cuatro personas juntas y como con prisa en la calle principal de la población, y me dije: «algo desusado pasa en este pueblo». Era que acababa de llegar el expreso de Irún, y en el expreso de Irún nuestro insigne amigo Dato. Averigüé en qué fonda se hospedaba, y con un cuadernillo de papel en una mano y un lápiz bien afilado en la otra corrí á su encuentro. Pero cualquiera se acercaba al excelso tresillista. Tenía á su alrededor todos los estuches y todas las autoridades vitorianas, porque aquí le quieren mucho, siempre que no

presente su candidatura. El gobernador civil no se apartaba de su lado, y como se llama Ebro, era preciso echarse á nadar para acercarse á D. Eduardo. Me contenté, pues, con verle á distancia ó, como quien dice, al otro lado del Ebro, observando con gusto que vuelve, no diré que muy metido en carnes, pero sí menos salido de huesos que cuando le visitábamos en Madrid el invierno pasado, encontrándole siempre cambiando de camisa para ir á comer pulcramente con una marquesa distinta.

Aunque separados por una muralla de vitorianos selectos, nuestras dos calvas se entendieron á distancia, entablando el siguiente interesantísimo diálogo:

Lasuya.—No me pregunte usted nada, Gedeón; no sé nada de nada, ni siquiera cortar una bola.

La mía.—¿Ni á La Cierva?

La suya.—Ni á La Cierva.

La mía.—Bueno; pero ya que viene usted tan perfectamente de salud, ¿no se encuentra al fin con fuerzas para correr una aventurilla, dándoles algún disgusto á esos neos con quienes se emparejó en mala hora?

La suya.—Todo lo contrario. Nunca me he sentido más fiel hacia D. Antonio.

La mía.—Claro; como que vuelve usted de Suiza, vendrá usted hecho un suizo.

La suya.—Eso es. Ya lo dije en San Sebastián apenas pisé tierra española. Soy un soldado de fila de Maura.

La mía.—¿Pero cómo ha cambiado el Parlamento español!

La suya.—¿Qué dice usted?

La mía.—Que antaño, y acuerdese del 3 de Enero, lo disolvían los generales, y ahora lo presiden los soldados de fila.

La suya.—No gaste usted bromas de mal género, Gedeón; una cosa es que yo me lo llame, y otra que lo sea.

La mía.—Pues á buena ciudad ha venido usted á hacer el soldadito, ¿no va usted á encontrar ni una sola niñera! Como no llame á Portago ó á San Simón, ya puede fumarse la cajetilla que traiga.

La suya.—Es que aquí pienso estar muy poco tiempo; mañana mismo en el rápido me marchó á Madrid.

La mía.—¿Lleva usted todo el armamento?

La suya.—Claro está: la espada de Bernardo y la carabina de Ambrosio.

La mía.—Con esas armas no conseguirá usted grandes victorias.

La suya.—¿Qué equivocado está usted, amigo mío! Antiguamente no dudo que se necesitara para alcanzar triunfos armas de buen filo ó excelente calibre. Ahora pasa todo lo contrario. Son los tiempos tan anodinos y tan insubstancial la política, que el que más triunfa es el que más se aguanta, el que menos daño produce;

no el arriscado, sino el fiel; no el valeroso, sino el suizo. Créame usted, amigo Gedeón, que el porvenir en España es de: que mejor se haga el tonto

La mía.—¡Caramba, pues usted no lo es!

La suya.—Pero no se lo diga usted a nadie, ó me pierde.

La mía.—Sabe usted mucho más de mundología que de sociología, don Eduardo.

La suya.—Gedeón, por Dios, que puede llegar á oídos de Maura.

La mía.—Confíe usted en que le guardaré el secreto. Desde hoy le proclamo más tonto que La Cierva.

La suya.—¡Caramba, eso ya es demasiado!

La mía.—Pues ¿qué diría usted si le proclamase más tonto que Besada, el cual era un genio haciéndose el tonto en Fomento, y va á resultar un tonto haciéndose el genio en Hacienda?

Y con estas frases proféticas, querido Calínez, cesó el diálogo de nuestras calvas por la interposición del gran volumen de un ex gobernador moretista. A la mañana siguiente madrugué tanto para despedir á Dato, que cuando llegué á la estación ya el tren había partido. Este sale de Vitoria á las doce y pico, y yo llegué á la estación á la una. Me parece que ya es madrugar el presentarse á la una no saliendo el tren hasta las doce dadas. Y hasta de escritura, porque es muy posible que sea yo mismo el que haya de leer esta carta, y temo fatigarme demasiado al hacerlo. De todos modos, te aseguro que no he de volver á perderme. ¡Cualquiera se pierde después de haber hablado con Dato!

Te abraza, con el retraso que ahora llevan todos los trenes, tu invariable, redívivo amigo y soldado de fila,

GEDEÓN.



Cancionero gedeónico

A juzgar por las señales que acaban de recibirse, muy pronto los liberales

van á unirse;

y al terminar las cuestiones que amenguaron su fortuna, quieren de tantas fracciones hacer una.

¡Dios les ayude en su empresa si está pensada, en efecto...!

¡Que á todos nos interesa tal proyecto!

Pero sus *ocsas* invitan á que nos mate la duda...

¡Para unirse, necesitan Dios y ayudad!

¿Quién ignora en este mundo que sigue siendo insincero el amor de Segismundo por Montero?

¿Quién no sabe que son viejas las terribles intenciones que tiene con Canalejas Romanones?

Al general sin conquistas, virrey de la democracia, no le hacen los moretistas mucha gracia;

y nunca, ni por asomo, Montero, en su poderío, cree en el joven Palom ni en don Pío.

¿Cómo suponer que juntos aparezcan los dispersos y unifiquen sus asuntos tan diversos?

Hay miedo á que no perdonen sus querellas y rencillas; á que jamás abandonen sus casillas,

y á que esa unión, que al contrario pudiera asustarle ahora, termine como el rosario de la Aurora...

¡Dios les ayude en su empresa si está pensada, en efecto...!

¡Que á todos nos interesa tal proyecto!



Los sucesos de Bulgaria darán que hablar á la gente...

¡Surgió la cuestión de Oriente pintoresca y legendaria!

Si se enredan los negocios, al no resolverse al punto, ya tenemos un asunto con que llenar nuestros ocios;

y pasarán muchos meses en discusiones eternas los teatros, las tabernas, los cines y los caféses...

Oradores espasmódicos vomitarán sin reparo los nombres, á cual más raro, que publican los periódicos...

Para epatar al concurso que con paciencia me escuche, yo me he guardado en el buche mil citas para un discurso...

Y hablaré de las potencias que matan ciertos afanes, y hablaré de los Balkanes y sus tristes dependencias;

de la tempestad vecina, del sueño de democracia, la Dalmacia y la Croacia, la Bosnia y la Herzegovina...

¡Válganme los altos cielos...! Por hablado y por escrito ¡se prepara un tiempico de cositas y camelos!



La Cierva fué á presidir un Congreso á Zaragoza, y aún la risa me retoza por lo que pudo ocurrir...

Tenia el hombre que abrir el Congreso, aún no empezado, mas como está acostumbrado sólo á cerrar, es lo cierto que á poco por «queda abierto», no dice «queda cerrado!»



ALLENDE TRIUNFA

Saludemos con todos los honores de nuestra admiración á nuestro insigne amigo Allendesalazar.

El ha logrado lo que nadie pudo con-

seguir: la más alta y difícil empresa, para honra y gloria suya.

¿Algún formidable éxito diplomático, digno de un canciller?

¿Quizá ha encontrado la solución del rompecabezas internacional de los Balkanes?

Se trata de la conquista de alguna conferencia femenina en el mercado de San Sebastián?

¿De qué se trata, en fin?, diréis, amables lectores gedeónicos, un poco impacientes por hallar en el ministro de Estado algo digno de celebrarse.

Pues de una cosa estupenda, asombrosa, increíble.

De la sugestión de Allendesalazar sobre el Gobierno en masa; del triunfo de su política tónica y reconstituyente.

Sí, nuestro insigne amigo Allendesalazar ha encarnado su espíritu, su verbo, todo su sistema, en sus compañeros de Gabinete.

Ya Maura mismo es un pobre hombre, supeditado, vencido á la influencia de Allende.

Leed, para convenceros, las declaraciones que en el último Consejo de ministros han hecho á los *reporters* los representantes del Gobierno maurista:

«Mientras hable el ministro de Hacienda—dijo uno de los técnicos del Consejo—dormitaremos plácidamente. Yo procuraré no roncar.»

«Mi sueño—dijo otro consejero del Rey—es tranquilo, y no turbaré, cuando caiga en su sopor, la tranquilidad de mis compañeros.»

Y dice el amable comentarista: «Si nosotros estuviéramos á la husma de lo sucedido en la Junta de ministros, no les preguntaríamos: «¿Qué hubo, señores?», sino «¿Qué tal han sesteado ustedes?»

Porque ya se ve que los auxiliares del Sr. Maura han abierto los ojos á la realidad y están resueltos á dormir... sobre los laureles mauristas.

«Dormitaremos mientras hable Besada»; he ahí la síntesis de la labor económica de estos gobernantes.

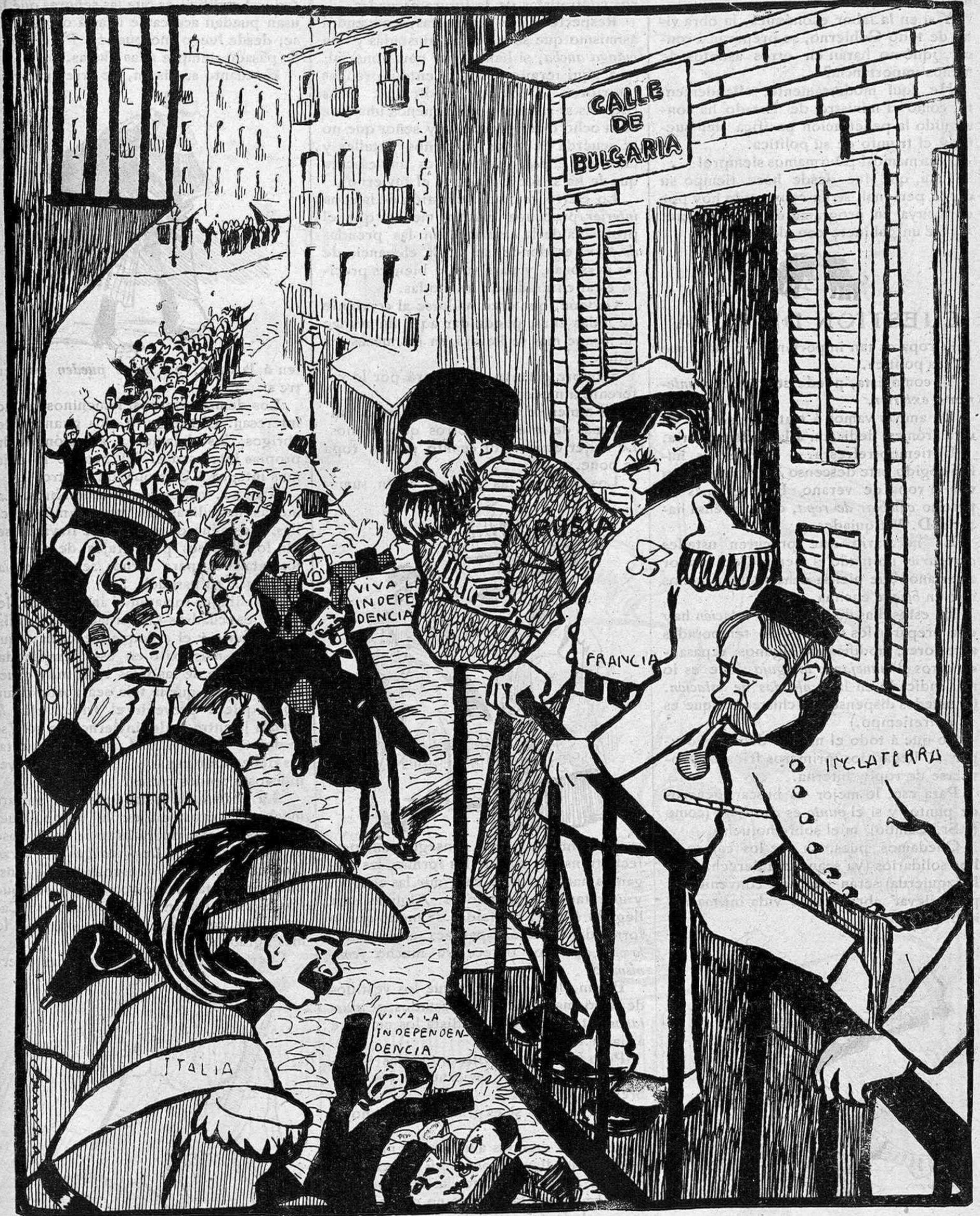
«Nosotros—acaba indignado el *reporter*—reputamos esa confesión como un acto de valor, y si cupiesen condecoraciones nuevas en los pechos varoniles de los ministros de Guerra y Marina, pediríamos que se inventase otra, la de la *frescura ministerial*, para que la luciesen entrambos sobre sus flamantes casacas, mientras roncaban en los Consejos en que el pobre ministro de Hacienda expusiera, lleno de entusiasmo juvenil, sus menoscopiados planes económicos...»

¿Eh? ¿No es esto admirable?

¿No denota el completo triunfo de Allendesalazar?

Empezó por roncar él solo, y ha conseguido en breve tiempo que sus compañeros sesteen plácidamente lo mismo que él, y que le sigan como un solo hombre.

Que el éxito está logrado lo demuestra que los demás ministros se atreven públicamente a declarar que ellos están



LOS SUCESOS DE BULGARIA

AL OIR LOS GRITOS DE LA CALLE, LAS POTENCIAS SE HAN ASOMADO A LOS «BALKANES»

dispuestos á dormir mientras hable el ministro de Hacienda.

Y si en la labor económica, la obra vital de todo Gobierno, se preparan á roncar, ¿qué no harán en otros asuntos de menos importancia?

He aquí modestamente, allendemente, cómo el ministro de Estado ha conseguido la penetración pacífica del sueño y el triunfo de su política.

¡Durmamos! ¡Durmamos siempre!

Esta, que fué desde hace tiempo su divisa personal, se ha convertido hoy por obra suya en programa de un Gabinete.

¡De un gabinete con alcoba!



CUESTION DE ROPA

La ropa es tan importante, ó más, que la política.

Y, como ésta, puede ser aquélla interior ó exterior.

De ambas vamos á tratar nosotros en esta crónica dedicada á la indumentaria.

El tiempo refresca. A ustedes les habrá cogido este descenso de temperatura con la ropa de verano. Bueno; pues es preciso *cambiar de ropa*, como piensa hacerlo D. Melquiades.

Es necesario que procuren ustedes *arroparse*, imitando el ejemplo del orador asturiano, que piensa echarse nada menos que un *bloque* encima.

En estos días de *entrada de estación* hay que preparar los trapitos de temporadas anteriores, modificando algunos, repasando otros y *manejando la aguja*, que es lo más indicado en las *entradas de estación*. (Y ustedes dispensen el chistecito, que es de entretiempos.)

Lo que á todo el mundo debe preocupar al llegar los primeros fríos es proveerse de ropita interna.

Para eso, lo mejor es buscar géneros de punto, y si el *punto es de abrigo* (como el Sr. Cambó), miel sobre hojuelas.

Quedamos, pues, en que los calzoncillos solidarios (ya sean de la derecha ó de la izquierda) serán los más convenientes para llevar abrigada la vida íntima del individuo.



También convenirá ponerse los calcetines de lana, aunque siempre es más conveniente *ponerse las botas* que ponerse los

calcetines. Y si no que lo digan los futuros contratistas de la futura escuadra.

Respecto á las camisetas, convendrá asimismo que sean recias, ajustadas y con *manga ancha*, si han de ser para concejal.

Y aquí termina lo referente á prendas interiores. Debemos añadir que estas prendas *se mudan* por lo menos una vez cada ocho días; porque hay señor que no se acuerda de estos pequeños detalles y cree que el *pelele de punto* es una cáscara que le ha salido para todo el invierno.

Lo cierto es que la cuestión de la ropa interior preocupa mucho menos que el problema de la exterior. En las prendas de fuera es donde se ve la elegancia de las personas, y para vestir bien es preciso estar enterado de las modas.

Gedeón, que cree hallarse al corriente de todas ellas, puede dar aquí un avance de lo que más se llevará en los meses venideros.

Siempre galante, empezará por lo referente á modas femeninas.

La mujer se vestirá este invierno mucho más de lo que nosotros quisiéramos. La mujer está mejor cuanto menos ropa se pone.

Los trajes de las señoras serán suma-



mente ceñidos, y para conseguir una perfecta transparencia de las formas, las elegantes han acordado suprimir las enaguas y usar tan sólo pantalones. Algunas han llegado á coser sus faldas de modo que la forma del pantalón aparezca al exterior, lo cual que nos parece ya mucho *feminismo*...

En fin, lo evidente es que los vestidos de las damas deben ser ajustados, y *ajustados* antes de que la modista los empiece á hacer...

Pero lo más maravilloso que las señoras han de lucir este invierno son los sombreros.

¿Ven ustedes si es grande el desahogo de Marsal...?

Pues más grandes aún son los modelos que han de llevar sobre sus cabezas las mujeres altas. Y decimos las altas porque suponemos que las bajitas no querrán parecer veladores, como dice un personaje de comedia.

Los fieltros de moda son enormes. Ya quisiera Besada un par de ellos para cu-

brir el déficit. Esos sombreros lo cubren todo. Lo difícil es que las señoras que los usan puedan acercarse unas á otras. Ver-se, desde luego, no pueden. Pero eso las ha pasado siempre á las damas.

En cuanto se visten, se arreglan y sa-



len á la calle, ya no se pueden ver entre sí.

Los demás adornos femeninos no nos interesan. El manguito, los guantes, los abrigos, los dejamos á elección de las propias interesadas. El boa se lo dejamos íntegro á Cristóbal de Castro.

Y ahora, vamos con los hombres. Las modas masculinas son mucho más sencillas. Los géneros que más se llevarán serán los ingleses para trajes de corte y los catalanes para ternos separatistas de mañana... (ó pasado).

Los dibujos variarán al infinito. Se llevarán los «cuadros-Gobernación»; las «distas-Bazán», y el «bloque-mezchilla», que será el de más éxito en esta temporada.

El cuerpo de las telas será muy grueso. Es lógico que la tela sea gorda cuando se quiere prevenir el frío. Dejar la *capa* á la entrada del invierno tan sólo se le ocurre al Conejito. Los demás mortales deben usar capas y abrigos en los venideros y crudos meses.

La forma de estas prendas variará mucho. La capa será de tal modo, que, con ella puesta, podrá hacerse toda clase de movimientos. Los abrigos no serán tan cortos como el presupuesto de Instrucción, ni tan largos como el plazo que nos estamos tomando para honrar á Cavia. Una cosa regular será siempre lo más agradable.

Caerán en desuso los pantalones Cier-



va, los chalecos Maura y las levitas Catalina.



EFEMÉRIDES CATALANISTA... DE LA DERECHA

CAMBO, PRINCIPE DE LA «BULGARIDAD», SE PROCLAMA ZAR DE LOS SOLIDARIOS.

Entre los políticos, las modas son muy volubles. Sin embargo, la única moda que hoy se impone entre los personajes es la moda de hacer viajes á Zaragoza. Nunca se ha estilado tanto como ahora eso de visitar á los zaragozanos. Veremos en lo que acaban tantas pruebas y visitas. Menos mal que los aragoneses conocen el paño, y ¡no es traje el que le cortan á cada charlatán de los que por allí llegan...!

Y se acabaron las modas

Está suficientemente tratada la cuestión de ropa... de paisano.

De la de los militares no nos atrevemos á hablar. ¡Menuda marejada ha armado Primo con el cambio de uniformes! Hoy, para vestir bien en el Ejército, hay que contar con una fortunita muy decente. Los oficiales andan locos para cubrir tanto gasto. A los Húsares de la muerte, los han matado. Cuando tenían nuevo el antiguo uniforme, les obligan á ponerse el nuevo. Y es lo que ellos dicen: si á un húsar no se le deja usar la ropa, ¿á quién se le va á permitir...?

Estas primadas de los ministros de la Guerra son también cuestión de moda. Ahora se lleva eso por el extranjero, y ¡ya lo tenemos aquí...!

Lo cierto es que hoy vestirse bien cuesta un sentido.

La cuestión de la ropa nos hace desdichados.

Aquí no son felices más que los sastres.

Y eso si cobran.



UNA ESTADISTICA CURIOSA

La afición á la estadística ha llevado á un escritor americano á hacer una muy curiosa, que no todo ha de fundarse en las veces que ha sido ministro don Segis, ni en el número de legislaturas que vamos sufriendo, ni siquiera en la cuenta de los quinquenios que ha prometido Maura que estaría aún en el Poder.

Envidiamos sí lo que supone el trabajo y la curiosidad de esta nueva estadística del escritor americano, porque retrata á un hombre tan dichoso que tiene tiempo para tales empeños.

Un escritor se ha entretenido en la paciente tarea de examinar 150 novelas amorosas y de componer una estadística de los diversos procedimientos y fórmulas que encontró en ellas para hacer declaraciones de amor.

De los amantes dichosos que son correspondidos, 50 declaran que no pueden vivir sin el objeto de su pasión; 72 toman suavemente la mano de su dama y la retienen con cariño entre las suyas mientras envenenan su alma con palabritas seductoras; 67 besan á la mujer amada, ¡ay!, en los corales de sus labios, que es el sitio de más circulación para eso, y so-

lamente se registra un caso de que el amante prefiera colocarla un ósculo en la punta de la nariz—acaso por irresistible simpatía hacia ese órgano;—14 no pueden, á consecuencia de la emoción, pronunciar una sola palabra; 10 exclaman con gran espectáculo «¡Gracias á Dios!», y siete se consideran muy felices.

Respecto á las señoritas que aceptan el amor de sus galanes, 82 caen en el acto en los brazos del novio, desmayadas provisionalmente; 72 dicen con los ojos que corresponden al amor prometido; una estornuda al decir que sí; otra, ya jamona, de cuarenta y cinco años, se opone con remilgos de afectada coquetería á corresponder al casto beso que sobre su frente deposita el atrevido seductor, y una viuda, muy cursada en lances de amor, se limita á responder:

«Muy bien; pero ahora pórtese usted como un hombre razonable.»

De los amantes rechazados, 31 salen huyendo, como alma que lleva el demonio, del sitio de la catástrofe; 17 hacen solemne juramento de que la existencia ya no contiene atractivos para ellos; 15 permanecen un buen rato como alelados ante las implacables calabazas; 15 habían de emigrar á tierras remotas; tres se mesan los cabellos; uno se da cabezadas contra la pared, y otro, éste es el más admirable de la estadística, se aleja silbando un aire de cuplé y con las manos en los bolsillos.

Por lo que se refiere á las crueles señoritas que rechazan el amor de sus galanteadores, todas las que están sentadas se ponen en pie al oír la declaración; 16 prometen á sus adoradores un cariño de hermana ó de amiga; dos se ríen descaradamente en las propias narices del candidato; una pregunta, quedándose con el aspirante, si ha pedido permiso á su mamá para salir de casa por la noche, y otra responde con esta galantería: «¡vaya usted y que le zurzan!»

Nosotros no nos atrevemos á formular juicios sobre esta estadística, y por eso mismo la publicamos sin comentarios.

Que comprueben sus observaciones cuantos en ellas se encuentren incluidos.

La comprobación puede resultar interesante.

Aunque es posible que no les resulte á ustedes entretenida; pero en algo hemos de pasar el rato mientras se arregla el conflicto de los Balkanes

Si á nosotros nos asustan las complicaciones internacionales es por los técnicos que brotan en los periódicos y que no asoman la cabeza más que en estas ocasiones.

Tenemos Bulgaria para rato.

Y chistes en puerta á propósito de Sofía, inagotables.

Nosotros teníamos dos ó tres ocurrencias embotelladas; pero francamente nos parecen una bulgaridad.



EL MOKRI

El amigo y consejero del nuevo Sultán de Marruecos ha pasado unos días entre nosotros, de vuelta de París, adonde le llevaron asuntos profesionales.

Estuvo en Madrid algunas horas antes del viaje, y quiso repetir la suerte después del viaje para demostrarnos el cariño que profesa á nuestro país.

Pocas horas duró su visita, pero, así y todo, dió «pábilo» (como dice un amigo nuestro) á toda clase de conjeturas.

—¿A qué vendrá El Mokri?—se decían todos.

Hubo quien pensó en nuevas complicaciones internacionales, á propósito de la famosa Nota, viendo que el íntimo de Hafid fué á París y se paró en España.

Alguien dijo que estuvo en la capital de Francia en busca de unos cuartos y, fracasados sus propósitos, vino á Madrid á recoger algunos duros «sevillanos».

No faltó quien supusiera relacionado su viaje con el famoso asunto de las minas, que ya empiezan á dar «lo suyo»; es decir, disgustos.

Todas las suposiciones eran gratuitas.

Así lo consignamos, debidamente autorizados, y con aprobación de Allende-salazar, á quien sometimos á una interviú cuando dormía.

El Mokri no vino á nada oficial.

Su viaje fué de particular, y por esa razón no tuvo nada de lo mismo.

Deseoso de europeizar el Imperio de una manera más discreta que sus antecesores, Muley Hafid mandó á su consejero á las dos capitales indicadas en busca de artículos de alguna novedad.

En París, hizo provisión El Mokri de varias cosillas que no nos quiso revelar.

Suponemos, sin embargo, que adquiriría un aeroplano y una partida de apaches.

El aeroplano, para salir volando, caso de que fuera preciso.

Los apaches, para modernizar un poco el clásico bandolerismo de su tierra.

De Madrid se llevó algunas otras, que nosotros hemos averiguado.

Recordamos, entre otras:

Un proyecto de hospital, que dirigirá su buen amigo el doctor Tovar.

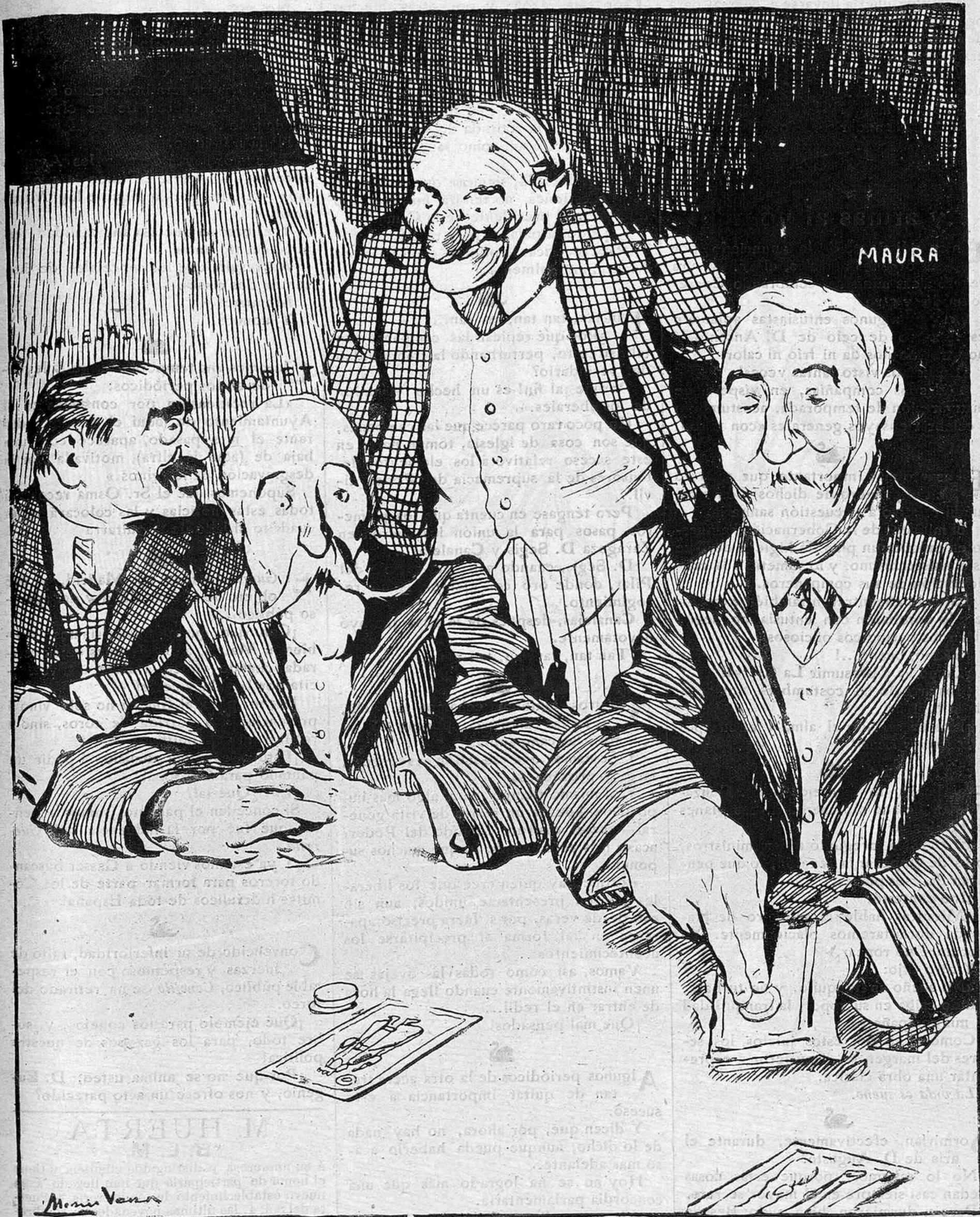
Una copia de *La nube*, drama que representará en seguida en los principales teatros del Imperio, puesto que en él también existe, aunque en otra forma, la cuestión que se «debate» en la obra de Ceferino.

Las bases de la unión liberal para establecerla allí inmediatamente.

Los abandonados proyectos de Osma, salvo el de la desgravación de los vinos, que hasta para Marruecos parece un poco fuerte.

Un cuadro completo del género sicilíptico, con su correspondiente coro de ambos sexos.

Y el proyecto de Administración local, para implantarlo inmediatamente en su país, si acaso aquí no cuaja, como creen muchos.



VIENDOLAS VENIR

GEDEON: ¿QUE SE HACE, SEÑORES?
CANALEJAS: AQUI, JUGANDONOS ESTA VAQUITA.
GEDEON: ¿Y RESULTA, RESULTA?
D. SEGIS: ESTAMOS ESPERANDO EL REY, QUE PARECE QUE TARDA DEMASIADO.

También quería llevarse á Marsal para organizar la Policía de Marruecos; pero desistió de su intento convencido de que era excesivo.

Véase cómo el viaje de El Mokri ha sido aprovechado.

¡Vaya un amigo!

•Ya puede andar solo por el mundo!



...y armas al hombro

En cumplimiento de lo anunciado por sus órganos oficiales, el Sr. Maura reunió á sus ministros celebrando Consejo un día y otro.

Aunque algunos entusiastas aplauden este exceso de celo de D. Antonio, á nosotros no nos da ni frío ni calor.

¡Lo hemos visto tantas veces!

Todas las compañías, en vísperas de inauguración de temporada, acostumbra á celebrar ensayos generales «con todo».



El asunto más importante que se trató en el primero de dichos Consejos, fué el relativo á la cuestión sanitaria.

El ministro de la Gobernación ha puesto en práctica un plan de higiene del que está satisfechísimo, y lo sometió á la consideración de sus compañeros.

Estos lo encontraron también excelente y lo aprobaron con entusiasmo, según dicen los periódicos oficiosos.

¡Bueno, bueno...!

¡Cómo va á presumir La Cierva!

Nos arregló las costumbres, nos arregla la higiene...

¡Nos ha salvado el alma y el cuerpo!

¡Dóminus tecum!



En el segundo Consejo, el Sr. González Besada dió cuenta de sus planes de Hacienda.

El *Heraldo* preguntó á los ministros, antes de empezar la reunión, lo que pensaban de esos planes.

Uno contestó:

«Mientras hable el ministro de Hacienda dormiremos plácidamente. Yo procuraré no roncar.»

Y otro dijo:

«Mi sueño es tranquilo, y no turbaré, cuando caiga en su sopor, la tranquilidad de mis compañeros.»

Como se ve por estos juicios, los señores del margen se dispusieron á representar una obra clásica.

La vida es sueño.



Dormirían, efectivamente, durante el aria de D. Augusto?

No lo sabemos, porque estas cosas quedan casi siempre en el mayor secreto.

Pero si durmieron, bien pudo Besada congratularse de su papel mitológico...

¡Fué Orfeo, amansando á las fieras con su dulce música!



Por esta razón, y por otras muchas que no es preciso exponer en este momento, Besada va á ser el ministro que dará más juego en la próxima temporada.

Ya se anuncia que las oposiciones le iniciarán un debate inmediatamente para que explique la retirada de los planes de Bustillo, que eran, como sabemos, los de Osma...

El Sr. Besada, siempre que hable de estas cuestiones, no tendrá más remedio que decir al presidente de la Cámara:

—¡Pido la palabra para rectificar!

Para rectificar la política económica de Maura, naturalmente.



Tan tan, tan tan, tan tan...

¿Por qué repican las campanas con tal estrépito, perturbando la tranquilidad del vecindario?

Porque ¡al fin! es un hecho la unión de los liberales.

Un poco raro parece que las campanas, que son cosa de iglesia, tomen parte en este suceso relativo á los elementos defensores de la supremacía del Poder civil...

Pero téngase en cuenta que los primeros pasos para la unión los dieron en Zaragoza D. Segis y Canalejas...

D. Segis, cuando salía del templo del Pilar, donde oró con ejemplarísimo recogimiento.

Canalejas, después de la misa que oyó devotamente.

¡Tan tan, tan tan, tan tan...!



Nosotros también echamos á vuelo, si no las campanas, porque no las tenemos, las campanillas.

Y deseamos que esa unión sea sincera, larga y provechosa.

Y al mismo tiempo para algo más importante—desde un punto de vista general—que el disfrute cómodo del Poder, acaso más próximo de lo que muchos suponen.

Porque hay quien cree que los liberales quieren presentarse unidos, aun sin estarlo de veras, por si fuera preciso aparecer en tal forma al precipitarse los acontecimientos...

Vamos, así como todas las ovejas se unen instintivamente cuando llega la hora de entrar en el redil...

¡Que mal pensados!



Algunos periódicos de la otra acera tratan de quitar importancia á este suceso.

Y dicen que, por ahora, no hay nada de lo dicho, aunque pueda haberlo acaso más adelante.

Hoy no se ha logrado más que una concordia parlamentaria.

Y la concordia parlamentaria es solo el primer paso para la unión.

¿El primer paso?

No es ese el juego correspondiente si son ciertos tales informes.

No, no...

¿El primer paso?

¡La primera... y sin tocar!



El Sr. Maura será interpelado sobre la marcha, acerca de las elecciones municipales.

Nada más justo.

Tres años llevan de vida los Ayuntamientos, sin hacerse en ellos la renovación prescrita por la vigente ley Municipal.

Y es preciso que esa anomalía termine cuanto antes.

Así resulta que los concejales de hoy son de dos clases:

Momias.

Y momios.



Llevamos una temporada largueta leyendo en los periódicos:

«La recaudación por consumos en el Ayuntamiento de (aquí el nombre) durante el mes pasado, aparece con una baja de (aquí la cifra), motivada por la desgravación de los vinos.»

Suponemos que el Sr. Osma recorta á todas estas noticias y las colocará en un cuadrito al lado de la guitarra



El *Guerra* estuvo en Madrid, y fué objeto de la curiosidad y del aplauso público...

¿Con qué gusto aplaudiríamos también á Maura, años después de su retirada, cuando viniera á darse una vueltecita por la villa y corte!

Bueno, pues el *Guerra* no sólo vino á presenciar una corrida de toros, sino á realizar un acto político.

¿Estuvo con una comisión á pedir un pantano para Córdoba!

¿Eh? ¿Qué tal?

Si conceden el pantano, vamos á pensar que fué por la influencia del *Guerrita*.

¡Y ya estamos viendo á Gasset buscando toreros para formar parte de los Comités hidráulicos de toda España!



Convencido de su inferioridad, falto de fuerzas y respetuoso con el respetable público, *Conejito* se ha retirado del toreo.

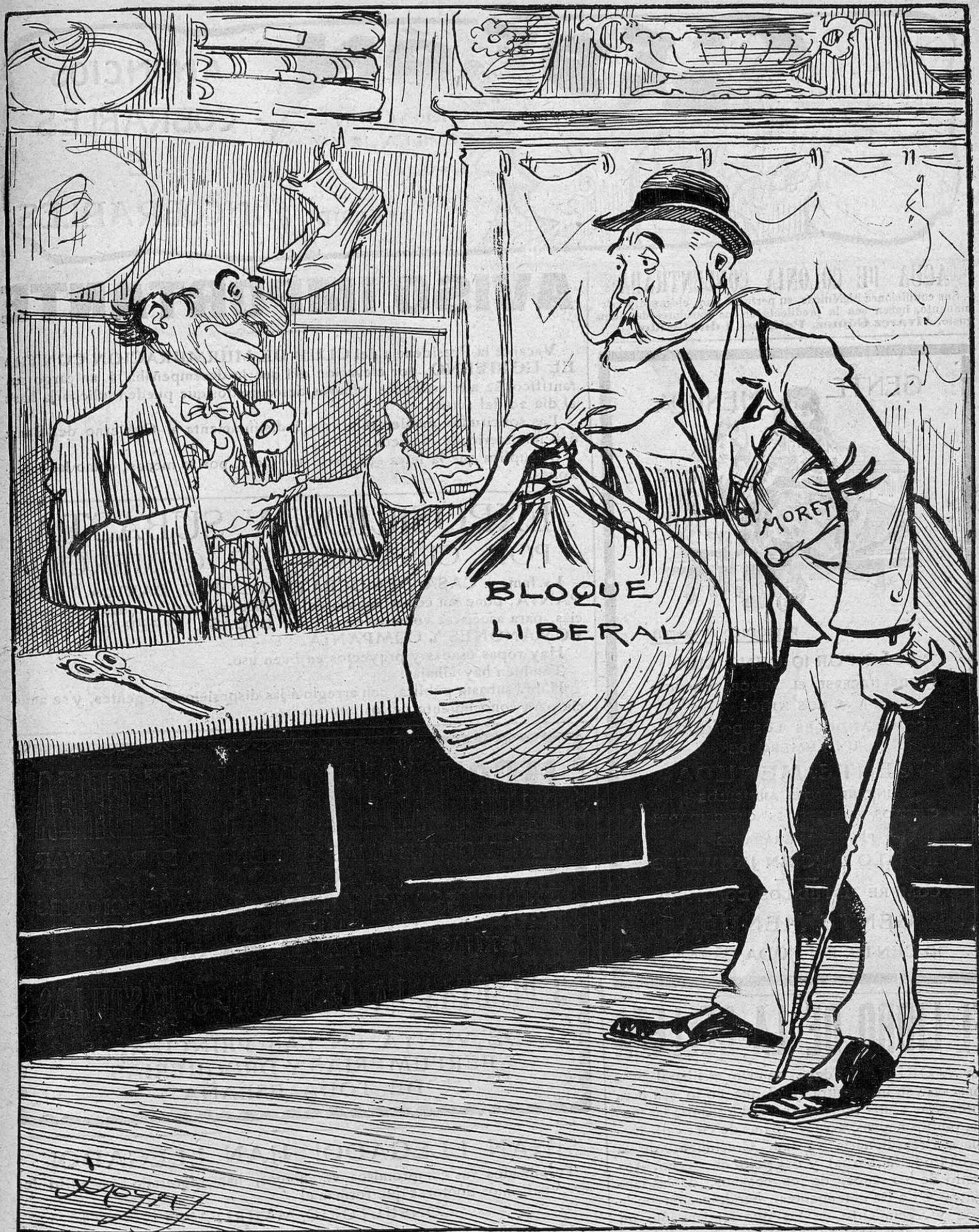
¿Qué ejemplo para los conejos, y, sobre todo, para los gazapos de nuestra política!

¿Por que no se anima usted, D. Eugenio, y nos ofrece un acto parecido?

M. HUERTA B. L. M.

á su numerosa y distinguida clientela y tiene el honor de participar que han llegado á su nuevo establecimiento de sombrerería, 4, Puerta del Sol, 4, las últimas novedades en sombreros y gorras para señoras, caballeros y niños, de las mejores fábricas de París y Londres, para la presente estación de otoño.

Con este motivo aprovecha la ocasión para reiterar el testimonio de su consideración y reconocimiento.



EMPEÑOS Y DESEMPEÑOS

D. SEGIS: AQUÍ VENGO A EMPEÑAR ESTE LIO, A VER CUANTO PUEDE DARMÉ POR EL.
GEDDON: NADA. YA NO SE TOMAN MÁS QUE OBJETOS DE ALGUN VALOR.

CEDEÓN ANUNCIOS
COBRABLES
E
INCOBRABLES

OFICINA CENTRAL
SEVILLA, 12 Y 14
MADRID

AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

GENTE MENUDA



PERIÓDICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS
PUEDE HACERSE EL MEJOR OBSEQUIO
A LOS NIÑOS
COMPRANDELES LOS DOMINGOS
UN NÚMERO DE
GENTE MENUDA
INTERESANTES ARTICULOS
CUENTOS FANTASTICOS, CURIOSIDADES
PRECIOSOS GRABADOS
REGALO DE CIEN JUGUETES
COMPRE USTED LOS DOMINGOS
GENTE MENUDA
10 CENTS. EN TODA ESPAÑA

EL LIBRO DE LA BELLEZA

por MORETAE, debe tenerlo el liberal para conservar su hermosura, y el que no lo sea para obtenerla. Cutis terso y encarnado; quita las motas, puntos negros, arrugas (patas de clerical). Depilación reaccionaria verdad. Crecimiento de la barba (toda la barba) y del pelo en pecho. Aumento de los senos, de los cosenos, de las tangentes y de las cotangentes. Modificación de la nariz y crecimiento de las que tengan sólo un palmo. Y otra porción de ventajas se obtienen con **EL LIBRO DE LA BELLEZA.**

SE REMITE GRATIS A LOS LIBERALES DE PROVINCIAS.

AVISO IMPORTANTE

Vacante la Presidencia del CLUB DE MURMURACION CONTRA EL GOBIERNO, por elevación del que lo desempeñaba á un cargo sustantivo, se advierte á los infinitos descontentos que pueden solicitarla hasta el día 20 del actual.

Las solicitudes pueden remitirse indistintamente al Gobierno del Banco ó al ministerio de Hacienda.

Se suplica que la letra sea clara, tan clara, por lo menos, como las intenciones.

**EXPOSICION Y SUBASTA
POR CESACION DE COMERCIO**

La famosa CASA DEMOCRATICA LOPEZ, DAVILA Y COMPAÑIA, pone en conocimiento del público que realiza todas sus existencias, para asociarse voluntariamente con la CASA LIBERAL MORET ROMANONES Y COMPAÑIA.

Hay ropas usadas y proyectos en buen uso.

También hay alhajas.

Habrà subasta pública, con arreglo á las disposiciones vigentes, y se anuncia para conocimiento de los interesados.

JABON MEDICINAL DE BREA

EL MEJOR Y EL MÀS HIGIÉNICO PARA LAVAR
Á LOS NIÑOS

EVITA LA CASPA Y TODAS LAS AFECCIONES
CUTÁNEAS

EXÍJASE LA MARCA "LA GIRALDA"

3 PESETAS LA CAJA CON 3 PASTILLAS

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES
PERFUMERIAS Y DROGUERIAS
DE TODA ESPAÑA

¡HAN LLEGADO! ¡HAN LLEGADO!

Terminados sus compromisos veraniegos, han regresado á Madrid los acreditadísimos doctores que forman el

CONSULTORIO MAURITANO

donde, como es sabido, se curan todas las enfermedades políticas conocidas y por conocer.

Sistema rápido y eficaz. Consejo permanente, y abierto toda la noche.
CALLE DE LA LEALTAD

CONSULTORIO MAURITANO

¡NO TIENE PIERDE!